



Tambo de la Cabezona



Los tambos de Arequipa, pasado y presente

Luis Maldonado Valz

ARI QUEPAY

Arequipa prehispánica, como destino, fue poco más que un sitio de descanso en el trayecto de un camino. Bajo los conceptos actuales de territorio, no llegaba a ser un “centro”; sin embargo, la fertilidad del valle, la bondad de su clima, la belleza del paisaje y su ubicación, en la ruta entre el Cusco, el Valle de los Collaguas, y Pachacamac junto al mar, determinó que el Inca Huayna Cápac, al tramontar los volcanes expresara: “*Ari-quepay*”- “*Sí quedamos*”. En efecto, Arequipa antes de la llegada de los castellanos era apena una extensión de los dominios de los Collaguas; era parte de los confines de las panacas de Coporaque, de Yanque o de Lari.

La localización de Arequipa, en el trayecto entre centros reales y ceremoniales, entre el mar y el altiplano, entre valles y minas, desde sus albores, favoreció las ramificación de caminos, algunos derivados del Qhapac Ñan, y a la vera de éstos, los tambos; y con la fundación española, otros tambos en los arrabales de la ciudad mestiza. Y el trasiego de viajeros y arrieros hizo que se repitiera infinidad de veces la voluntad del Inca, *Ari-quepay, Sí quedamos*. Con ese Sí, afirmativo y contundente. Y se fueron quedando; y a veces partiendo; y nuevamente retornando, a los tambos, o finalmente a los barrios o chacras.

LOS TAMBOS Y AREQUIPA.

La palabra Tambo o su expresión original, Tampu, tiene varias acepciones: como establecimiento de descanso o posada, posta de

caminos, parador, centro de acopio, venta, mesón, un valle, un río, un grupo étnico. Pero ha sido más usado como albergue o posada y españolizada en la palabra “Tambo”.

Arequipa fundada en 1540, en las estribaciones de la cordillera sur occidental de los Andes, tuvo una posición estratégica en el intercambio comercial entre los valles de la costa y el altiplano andino, siendo escala obligada de las rutas de los arrieros que abastecían Cusco y el Alto Perú. Esto le permitió crecer y desarrollarse como un centro logístico macro regional para abastecer las haciendas y las minas. Desde Arequipa se avituallaban las parroquias andinas, e incluso las misiones jesuíticas con alimentos y vino para la evangelización.

ORIGEN DE LOS TAMBOS

Es posible que los tambos tuvieran un origen mítológico. Incluso los mayores cronistas nativos como Garcilaso de la Vega y Huamán Poma de Ayala, los sindican como lugares míticos desde los que salieron Manco Capac (Paqareq Tampu o tambo del amanecer), o los hermanos Ayar (Tampu Tocco o tambo de las cuevas) para fundar Cusco, la capital imperial. Durante el Incanato, los tambos de los grandes caminos permitieron la expansión del Imperio; y en la Colonia, los tambos constituyeron un importante apoyo logístico en la consolidación de la conquista y el coloniaje; tanto, que el Gobernador Cristóbal Vaca de Castro dicta las Ordenanzas de los Tambos, por los cuales se adjudican éstos como mesones para los españoles y se les asigna mitayos o servidumbre indígena.

EL EMPLAZAMIENTO

Luego de fundada, los límites orientales de la urbe colonial llegaban hasta la calle Cruz Verde y Villalba, a dos cuadras de la plaza de Armas; de este límite hasta el río Chili eran huertas y algunos molinos, y lo llamaban la “Barranca del Río”. En este lugar, a fines del siglo XVII se construyó el Puente Real, que constituía el acceso a la ciudad y la conexión con Lima y el mar. En este camino de ingreso se fueron estableciendo los tambos, que tuvieron un rol económico importante debido al comercio y traslado de mercadería, de arrieraje de productos

de los valles vecinos y zonas agrícolas costeras de importancia, y de la producción minera y lanera de la sierra. Este sector, con una localización privilegiada en el núcleo patrimonial, junto al río Chili, paradójicamente ha sido una de las áreas con mayor deterioro. Aquí se establecieron las primeras industrias y maestranzas a fines del siglo XIX e inicios del XX. Aquí también se implantó el primer barrio obrero de Arequipa en 1932; y se construyó la Quinta Salas, enorme edificación para alquiler de viviendas, que derivó en el mayor tugurio de Arequipa, pues alojaba hasta 180 familias. Los tambos entonces, albergan en este lugar a una considerable población residente, obreros y artesanos de la otrora floreciente industria del cuero, o descendientes de ellos, que viven en condiciones sumamente precarias. (Figura 1, 2, 3 y 4)



Emplazamiento de los tambos. Barrio del Solar y Viejo Puente Real. Figura 1



Localización de los tambos. Figura 2



Quinta Salas. Figura 3



Quinta Salas, conocida como Castillo del Diablo. Figura 4.

En esta zona, a ambas riberas del río había hasta 11 tambos. Los más conocidos son: el emblemático tambo Ruelas en la calle Recoleta; próximo a éste, en la calle Beaterio estaba el tambo Salas; en la antigua calle Real, están los tambos de Flores, La Palla, Las Carmelitas, y los rehabilitados: de Bronce, Matadero y La Cabezona. En la calle La Merced estaba el tambo del Buque, y en la calle Palacio Viejo, el tambo de los Jesuitas, en la parte posterior del Convento. En otras zonas, que también eran ingresos de la antigua Arequipa, estaban otros tambos, como en la zona de San Antonio en Miraflores, y en La Ranchería, hoy calle Octavio Muñoz Nájar. Hasta el siglo XIX había más de veinte tambos. (Figura 5, 6, 7 y 8)



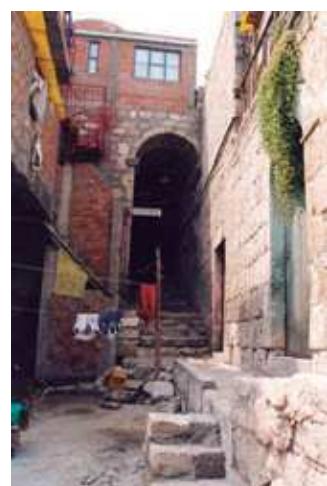
Tambo Ruelas. Figura 5



Tambo Ruelas. Figura 6



Tambo de las Carmelitas. Figura 7



Tambo de la Palla. Figura 8

LA REHABILITACIÓN, ANTECEDENTES

Desde los años '80 a raíz de un estudio sobre los tugurios de Arequipa efectuado por los geógrafos holandeses Custers y Vreman para su doctorado en la Universidad de Nijmegen, surgió la posibilidad de rehabilitar los tambos, lamentablemente ninguna institución local acogió la oferta de apoyo de esta universidad. En 1989 se publicó este estudio con el título "*Tugurios and Tugurio Inhabitants. A Study of Housing in Arequipa*", y la idea de esta renovación urbana quedó latente. En 1997 desde la cátedra de Planeamiento Urbano de la Universidad de San Agustín de Arequipa, donde trabajábamos, se estudiaron los tambos del Solar en una primera aproximación proyectual para su rehabilitación.

Más tarde, en el año 2000, en el Plan Maestro del Centro Histórico de Arequipa se planteó la renovación urbana del Área de Tratamiento del Solar como prioridad estratégica en la revitalización integral del centro histórico. Con el terremoto del 2001, lo que había sido señalado como una necesidad, se torno un imperativo de emergencia por la situación de peligro en que quedaron los tambos, al borde del colapso total, y el riesgo que ello implicaba para las numerosas familias que los ocupaban. Por consiguiente, la Municipalidad de Arequipa con el concurso de la Cooperación Española, inició desde el año 2002 esfuerzos por la rehabilitación de los tambos del Solar, como parte del programa de renovación urbana con fines de vivienda y destugurización.

PROPÓSITOS DE LA RECUPERACIÓN DE LOS TAMBOS

Los tambos, tienen un enorme valor patrimonial para Arequipa. Su valor arquitectónico reside no sólo en sus características constructivas, comunes a las edificaciones coloniales, sino también a su singular espacialidad, del nivel superior al inferior; en la proporción y disposición de sus espacios comunes, alrededor de los cuales están los ambientes abovedados, algunos sobrepuertos hasta en tres pisos, que revela una intensa convivencia social y una fluida relación entre el nivel superior del puente y el nivel de la orilla del río.

Pero conservación del patrimonio no fue la única motivación de su rescate, tanto o más importante que ello, fue salvaguardar la vida y la

salud de los residentes, restaurando las viejas estructuras, dotando de servicios sanitarios a las viviendas, rehabilitando los espacios comunes y erradicando los factores de degradación. Pero la intervención no hubiera sido posible si no se hubiese contado con la participación vecinal; de este modo, los pobladores eran beneficiarios, pero al mismo tiempo actores de la recuperación de sus viviendas. Esto fortaleció la presencia institucional del gobierno municipal entre la comunidad local y elevó considerablemente la autoestima de la población.

REHABILITACIÓN DEL TAMBO DE BRONCE

Ubicado en la calle Puente Bolognesi, fue edificado inicialmente como un conjunto de bóvedas, perpendiculares a la calle, que sirven de contención del relleno hecho para construir el Puente Real en el S. XVII, con acceso a la parte baja; sobre ellas se edificaron otras bóvedas al nivel de la calle para tiendas. Al interior se construyeron ambientes, también de sillar, alrededor de patios, comunicados por zaguanes. Actualmente son propietarios de este monumento 21 familias que lo usan para viviendas y algunos negocios.

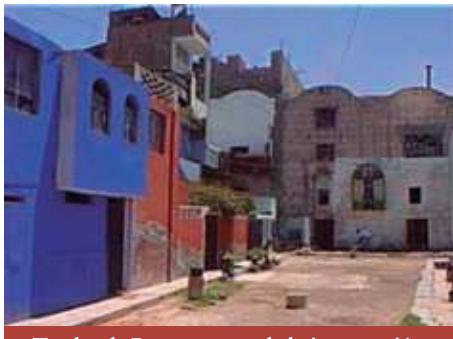
Al sobrevenir el terremoto de junio del 2001, se derrumbaron las bóvedas del zaguán de ingreso y de dos tiendas adyacentes y se agrietaron muros y bóvedas de las viviendas; frente a ello, la Municipalidad, con la participación de los vecinos, asumió en el año 2002, la tarea de restaurar este monumento como un proyecto piloto de renovación urbana. Los trabajos consistieron, además de la reconstrucción y consolidación de sus estructuras, en la recuperación y puesta en valor de los espacios comunes, como patios, zaguanes y escalinatas, con renovación de pavimentos y de instalaciones de luz, teléfono, agua y desagüe, dotación de nuevos baños, restauración del portón, mejoramiento de las fachadas de las viviendas y trabajos de paisajismo interior, liberando los espacios comunes de elementos extraños como cocinas de calamina, tendales, y habitaciones precarias y dotándolos de jardines y bancas. (Figuras 9, 10, 11 y 12)



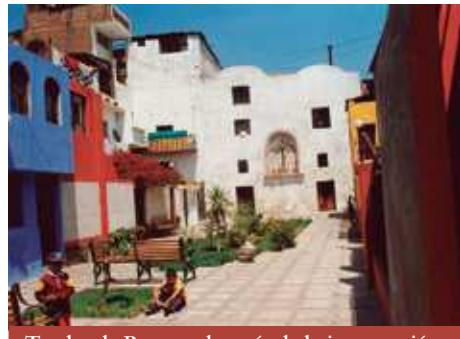
Tambo de Bronce, antes de la intervención. Figura 9



Tambo de Bronce, después de ser intervenido. Figura 10



Tambo de Bronce, antes de la intervención. Figura 11



Tambo de Bronce, después de la intervención. Figura 12

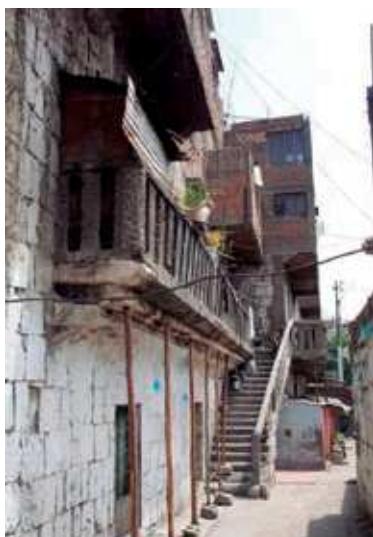
REHABILITACIÓN DEL TAMBO DEL MATADERO

El Tambo del Matadero, localizado en el callejón del Solar, aparece en los anales de la historia de la ciudad en 1647. Tiene un desarrollo lineal paralelo a la calle; se ingresa a través de un zaguán y discurre por un pasaje que se amplía en un patio, en torno al cual hay ambientes de bóvedas y de par y nudillo, y continúa hasta una salida hacia la Av. La Marina. Tanto el pasaje como el patio fueron ocupados con elementos adicionales y construcciones precarias, como cocinas y minúsculos patios que fragmentaron el espacio y configuraron un tugurio tipo callejón; del mismo modo, verticalmente se fueron impostando construcciones improvisadas sobre tres niveles, tales como volúmenes de concreto y ladrillo, distorsionando la construcción original y disminuyendo las áreas libres. Apenas tenía un baño, común para 28

familias en el primer nivel y la energía era propia en sólo 5 viviendas.

Si este monumento, desde hace décadas, estaba en una situación bastante precaria; con el sismo del 2001, quedó al borde del colapso total. La bóveda del zaguán de ingreso estaba a punto del derrumbe, los muros del pasaje interior, debido al peso de las construcciones de concreto sobrepuertas, se desplomaron hasta en 15 cm. agrietando las bóvedas interiores. Todo ello representaba un grado de vulnerabilidad extrema, poniendo en riesgo la vida de sus ocupantes. Ello determinó que durante dos años, hasta la intervención, se apuntalaran las bóvedas y los balcones de concreto, para mitigar el peligro.

Con la intervención, se trató de consolidar la configuración estructural y arquitectónica original del edificio, además de obras de rehabilitación y puesta en valor del edificio. Se estabilizaron los muros y las bóvedas; se demolieron las construcciones impostadas para recuperar el patio, los pasajes, y para reponer los balcones originales; se dotó de baños a cada unidad; se renovaron las instalaciones eléctricas y de comunicaciones; se construyó una nueva escalera y se amplió en un segundo nivel a las viviendas que cedieron áreas para uso común; se mejoró los espacios comunes con renovados pavimentos, con tratamiento de jardinería y mobiliario. (Figuras 13, 14, 15 y 16).





Tambo del Matadero restaurado. Figura 15



Tambo del Matadero restaurado. Figura 16.

REHABILITACIÓN DEL TAMBO DE LA CABEZONA

De acuerdo a los anales, la antigüedad de este predio viene desde el s. XVIII. El Tambo de la Cabezona, el más bello de Arequipa, se encuentra ubicado con frentes a la calle Puente Bolognesi, a la Av. La Marina y al pasaje Ibáñez. En él habitan 27 familias, cuyos espacios comunes estaban sumamente descuidados y deteriorados.

Como en los otros tambos, La Cabezona fue edificada con bóvedas perpendiculares a la calle puente Bolognesi, posee tres zaguanes, dos patios, tres pasajes, jardines, varias alas en su entorno, dos pabellones interiores, siendo uno de tres niveles construido en un estilo neoclásico de madera, cuatro escalinatas de sillar, cuatro pasillos con balaustradas de hierro y numerosos balcones interiores y exteriores. Además de vivienda ha sido capilla, molino, cuartel y cabaret de damiselas en el S. XIX, y dada su belleza ha sido muchas veces fotografiada por artistas notables.

El proyecto de intervención recuperó este monumento, consolidando y restaurando la tipología arquitectónica e introduciendo nuevas soluciones a los problemas existentes, dotándole de condiciones ambientales apropiadas para mejorar la calidad de vida de sus vecinos. Se propuso la intervención del tambo en tres niveles o ámbitos, los

cuales se realizaron de manera consecutiva o paralela. Estos son: el tratamiento de los espacios comunes, como zaguán, patios y pasajes, con renovación de pavimentos y redes, consolidación de escalinatas, jardinería y mobiliario; la rehabilitación de las viviendas, estabilizando las centenarias estructuras y liberando las construcciones añadidas que alteraban la imagen de conjunto, así como dotándole de servicios sanitarios y renovando las instalaciones eléctricas y de comunicación; y, la puesta en valor de los espacios internos y del entorno urbano.

La recuperación del Tambo de la Cabezona, permite, no sólo incorporar al barrio un conjunto de vivienda en condiciones de habitabilidad digna, sino también un lugar apto para fines turísticos y culturales, desde que varios ambientes desocupados han sido adecuados como cafés, y se cuenta con una galería apta para exposiciones en la antigua capilla. (Figuras 17, 18, 19 y 20)



La Cabezona antes de la intervención.
Figura 17



La Cabezona después de ser intervenida.
Figura 18



La Cabezona antes de la intervención.
Figura 19



La Cabezona después de la intervención.
Figura 20

IMPACTOS Y PERSPECTIVAS.

La rehabilitación de los tambos de Bronce y del Matadero, propició que el Gobierno Regional intervenga las callejitas del barrio del Solar con renovación de pavimentos y redes, tratamiento de fachadas, mobiliario urbano y paisajismo el año 2005. El 2006, la Municipalidad rehabilitó la calle Puente Bolognesi, renovando y ampliando veredas, mejorando las redes sanitarias y eléctricas y tratamiento de fachadas. El 2010 se concluyó con la rehabilitación del Tambo de La Cabezona, siendo visitada especialmente por Don Felipe VI y su esposa, actual Rey de España; y ese año fue considerada la mejor obra nacional de restauración arquitectónica en la XIV Bienal del Colegio de Arquitectos. Esta experiencia ha tenido amplia difusión en otros países como España, Guatemala, Colombia, Bolivia, Argentina y Brasil. (Figuras 21, 22, 23 y 24)



Barrio del Solar recuperado. Figura 21



Ingreso al Barrio del Solar. A la izquierda el Tambo del Matadero. Figura 22



Capilla del Barrio del Solar. Figura 23



Barrio del Solar hacia el ingreso por la calle Puente Bolognesi. Figura 24

Con la intervención de las viviendas y del espacio público se está logrando un proceso continuo y acumulativo de regeneración del barrio. De ser un lugar degradado e inseguro, ha pasado a ser una zona atractiva, tanto que se están haciendo inversiones considerables en el entorno y se ha convertido en una atracción turística y cultural.

Esta renovación urbana no sería posible sin la participación activa y económica de los residentes, ellos han financiado entre 10 a 20% del costo de la rehabilitación; han sido coejecutores del proyecto. Si bien, la situación de los pobladores sigue siendo modesta, sin embargo, han salido de la infra habitabilidad a una condición más digna. Queda todavía por delante, recuperar el tambo de las Carmelitas, el de La Palla, el tambo Ruelas y rehabilitar la Quinta Salas. Lo avanzado hasta hoy no es mucho, pero la experiencia constituye la base de acciones similares y complementarias.

AREQUIPA

PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD



Marko López - Wily Yépez - Ana Miranda - Cecilia Quequezana - Elías Quequezana - Augusto Cardona - Arnaldo Ramos - Jimy Bouroncle - Guillermo Galdos - Alejandro Málaga - Nancy Benavente - Gonzalo Ballón - Álvaro Zúñiga - César Acurio - Luis Calatayud - Omar Urday - William Palomino - Gonzalo Ríos - Roberto Castillo - Josué Llanque - Mauricio Huaco - Manuel Málaga - Mercedes Gómez - Luis Maldonado - Juan de la Serna - Sandra Encalada - Eusebio Quiroz - Rosa Núñez - Yemy Alemán



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Arequipa

Primera edición, octubre de 2015

Arequipa Patrimonio Cultural de la Humanidad.
Reflexiones a quince años de su declaratoria

Diseño de portada e interiores: Paul Colque Quispe

© Dirección Desconcentrada de Cultura de Arequipa - Ministerio de Cultura

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-15122

Impresión: Publicont S.A.C.

Impreso en Perú - *Printed in Peru*